

# El anhelo por ser libre

## *Mumukshutva*

### Una exposición de **Ben Williams**

A veces, en nuestro paso por el mundo, cobramos conciencia de un sentimiento de que hay algo más – algo más en el hecho de ser humanos, un mayor potencial en la vida– de lo que por ahora podemos percibir. Este sentimiento puede ir acompañado también de la intuición de que incluso si alcanzamos todas las metas convencionales que nos hemos fijado, esto no culminará en verdadera plenitud.

¿Qué es, entonces, lo que buscamos de verdad? Buscamos una felicidad que no se desvanezca. Anhelamos una inquebrantable libertad interior. Este llamado interior puede ser sutil, pero es significativo. Este sentimiento de que hay algo más en la vida corresponde a un impulso puro de despertar a la inmensidad, al carácter infinito de nuestra verdadera naturaleza.

Los Siddhas, quienes explican la filosofía del shivaísmo, dicen que este anhelo es inherente a la Conciencia misma. Enseñan que en el momento en que la Conciencia omnipresente decide crear, renuncia voluntariamente a su libertad y plenitud para representar el drama de este universo. De esta manera, la Conciencia, tal como un actor, asume voluntariamente el papel del alma individual. A través de todos sus ciclos de nacimiento y renacimiento, el alma lleva consigo la memoria de su verdadera naturaleza como Conciencia expansiva y dichosa, secretamente incrustada en lo profundo del corazón. Cuando esta memoria de nuestra propia naturaleza infinita se despierta, sentimos el impulso de recobrar la libertad pura y la alegría expansiva que subyace y anima toda la vida, esa Conciencia maravillosa en la que todo se encuentra unido.

El momento crucial es cuando nos hacemos *conscientes* de este anhelo intrínseco, que es, en sí, una chispa de lo que anhelamos. La palabra en sánscrito para este llamado interior es *mumukṣutva*, el deseo ardiente por la liberación, el anhelo por conocer la Verdad.

*La Joya suprema del discernimiento*, una de las obras más concisas y penetrantes de la filosofía del Vedānta, adscrita a Śrī Śaṅkarācārya, expone:

*durlabhaṃ trayam evaitad devānugrahaḥhetukam |  
manuṣyatvaṃ mumukṣutvaṃ mahāpuruṣasaṃśrayaḥ | |*

Estas tres cosas son excepcionalmente poco comunes y se consiguen por la gracia de Dios: un nacimiento humano, el anhelo por alcanzar la liberación y el amparo de un gran ser.<sup>1</sup>

En las tradiciones filosóficas de la India se considera que un nacimiento humano es un regalo excepcional e inconmensurable, porque los seres humanos poseen la capacidad de despertar a la libertad ilimitada de la Conciencia; y cobrar conciencia de este anhelo por la libertad representa un punto crucial de enorme importancia en una vida humana. A estas dos incalculables bendiciones se suma el acto supremo de la gracia divina por la que encontramos a un Guru verdadero, y en quien, en última instancia, tomamos refugio. Pues un Maestro así, completamente realizado, un *sadguru*, tiene el poder de conceder el don extraordinario de la iniciación divina, *śaktipāt-dīkṣā*.

*Śaktipāt-dīkṣā* despierta la energía espiritual de forma directa, Kuṇḍalinī Śakti, que luego se despliega por medio de nuestra disciplina espiritual bajo la gracia y protección del Maestro. Este despliegue –o expansión– de nuestro poder interior aviva el anhelo de la liberación y acelera nuestro progreso en el camino. De esta manera, el buscador espiritual va madurando gradualmente, listo para alcanzar el conocimiento perfecto del Ser.

Las enseñanzas de los grandes Siddhas continuamente exaltan la importancia de reconocer este anhelo. En palabras de la propia Gurumayi:

*Mumukṣutoa* es la decisión de alcanzar la liberación. Es el deseo ardiente que hace a una persona buscar la Verdad. A una persona así se le llama *mumukṣu*, la que está dispuesta a sacrificarse a sí misma a fin de conocer el poder más grande que hay en su interior, de adquirir el conocimiento divino.

Un verdadero *mumukṣu* quiere traspasar todas las barreras que lo mantienen encadenado a sus propias limitaciones. Con un anhelo por la libertad que no puede olvidarse nunca, está decidido a volverse uno con la Verdad. Así que incluso un rasgo de ego le resulta doloroso. Infatigable, un *mumukṣu* busca abandonarse a la voluntad de Dios.

Sé un *mumukṣu*: anhela con todo tu corazón volverte uno con la gran Verdad.<sup>2</sup>

Ser consciente de que uno es un *mumukṣu* es una señal de que nuestra *sādhana* se está desarrollando de forma natural, de que nuestra disciplina espiritual está fructificando. Aun cuando este anhelo pueda experimentarse en distintos grados y diferentes formas, a menudo se manifiesta como una determinación interior de romper las barreras que nos limitan y llevar una vida sabia, compasiva, valiente, y desde un espacio de gran libertad. Dedicarnos a la liberación con un corazón puro, establece un verdadero norte que coloca el amplio espectro de nuestras disparatadas resoluciones en contexto, y arroja luz hacia aquellos lugares en nuestro interior que no están alineados con esta meta.

¿Cómo puede cultivarse este anhelo? La decisión de hacerse libre puede manifestarse como el deseo de dedicarnos a las prácticas espirituales que nos conducen a la libertad. Adquirimos gran interés por la meditación, desarrollamos el gusto por la dulzura de cantar el nombre divino, y con gusto empezamos a repetir el mantra. Nos dedicamos al estudio de las palabras iluminadas de los conocedores de la Verdad y a tener el *darśan* de grandes seres. Reflexionamos de manera profunda en nuestra experiencia de vida y redescubrimos nuestro valor genuino. En vez de retraernos de la vida, comprendemos que la libertad se encuentra en

nuestra habilidad de reconocer a la Conciencia en todo lo que surge, de aprender de cada situación; hacerlo nos empodera.

Nos damos cuenta de que al caminar por las dificultades de la vida y enfrentarlas, somos capaces de expandir nuestra experiencia de la libertad. De formas diversas nos dedicamos con entusiasmo a las que cosas que nos acercan al *sátsang*, la comunión interior con lo que es Real.

La travesía para establecernos en el reconocimiento de nuestra propia divinidad requiere esfuerzo, valentía y, como menciona Gurumayi, sacrificio. Sin embargo, la fuerza de este anhelo por la libertad está llena de dicha y genera un emocionante sentimiento de infinita posibilidad. A medida que *mumukṣutva* se expande en nuestro corazón, desarrollamos verdadera templanza. El audaz impulso por ser libres, en sí y por sí mismo, actúa como una fuente de fortaleza.



© 2021 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

---

<sup>1</sup> *Vivekacūḍāmaṇi* 3, traducción al inglés © 2018 SYDA Foundation.

<sup>2</sup> Gurumayi Chidvilasananda, *Resuena con el Silencio. Contemplaciones diarias*, (Siddha Yoga Dham de México, A. C. 2014), Mayo 4.